

que los mismos Christianos , estos son los que hacen revivir las persecuciones : *Videbatur jam cessare persecutionis tempus , sed numquam deest persecutio Christiano , neque Christo. Et nunc , quod gravius est , ipsi Christum persequuntur , qui ab eo utique Christiani dicuntur.*

El mundo no ha hecho mas que mudar los ataques. No era competente, nota San Geronymo , para un enemigo encarnizado , que al cabo de sus venganzas se hallaba , no quedar satisfecho. Intentaba quitar la vida à los buenos , no hacerlos felices. Les embidió aun la felicidad de su muerte , y la gloria del martyrio. Aora por un genero de persecucion suave en la apariencia , pero mucho mas dura , y peligrosa en la realidad , se empeña en ganar por via de sus lisonjas , de sus alhagos , de sus promesas , de sus agassajos, por el engañoso atractivo de sus encantos , los que no pudo vencer con las amenazas , y con los tormentos. O qué de cosas no intenta para pervertir un alma virtuosa ! qué de insinuaciones !

nes ! qué de artificios ! qué de falsas demostraciones de amistad ! qué de cortejos à la estrecha ! qué de ofertas , en la apariencia sinceras ! qué de consejos llenos de malignidad ! qué de exemplos contagiosos ! qué ostentaciones de vanidad , de riquezas , de grandeza , de gala , de delicia , à fin de alhagar los sentidos , de irritar las pasiones , de ablandar el corazon ! La cerca de redes , le arma lazos por todas partes , tanto si se halla en estado de pobreza , como si vive en la opulencia , si en baxeza , si en altura , si en la adversa , ó si en la prospera fortuna , en la soledad , ó en la compañía ; hasta en los lugares santos la combate , y sacrilegamente la persigue , hasta à los pies de los santos altares , à los ojos de Jesu-Christo. El Santuario , que ha sido siempre un asylo para los delinquentes del mundo , no es reparo suficiente para defender de los insultos del mundo , à los que professan el servicio de Dios. Si la atrae , la empeña , y la lleva sin saber cómo , hasta la orilla del aby-

mo. Allí mete mano , la empuja con violencia para precipitarla : cada passo es un abance , que vá à rematar una victoria. Erró el tiro ? Sus máquinas juzgaron en valde ? Perdió las esperanzas ? Entonces usa el mundo de su genio ; se reviste de su ferocidad ; la mofa , la desprecia , la condena , la afea , la calumnia , la faja , la oprime ; empleo , credito , poder , autoridad , todo se pone en arma , y de mano armada se empeña en despojarla , si se puede , del honor , de los bienes , y aun de la vida. Consolaos , almas justas , no sois vosotras de mejor calidad , que vuestro dueño. Todos estos malos tratamientos , él mismo os los tenia avifados : *Si me persecuti sunt , & vos persequentur. Si mundus vos odit , scitote , quia me priorem vobis odio habuit.* Mas algun dia las cosas mudarán de semblante. Vendrá tiempo , en que se os haga justicia. Manteneos , dice San Paulino , en la esperanza de la felicidad , que ha de venir. Menospreciad generosamente la buena gracia del mundo , pues la veis ser aborrecida del Sal-

vador. No es sensible el desagradar á gentes , á quien desagrada el mismo Dios , y no os pese , pues vá bien santamente vana de no agradarles , y jamás ser de su séquito. Gloriosa es la injuria en que vais á la parte con Jesu-Christo. El mundo jamás apetecerá lo bueno. Si yo tuviera su aprobacion , y su aprecio , temeria ser semejante à él , y examinaria luego las razones , que podrias culparme : *Displiceamus ergo his , & gloriemur eisdem displicere , quibus & Deus displicet... beata injuria displicere cum Christo.* Despues de esto , amada Hermana mia , no hay que estrañar , que el mundo no ame una religion , y escuela , á cuyo maestro , y discipulos miran con horror.

No digo esto por lo que toca á las verdades de la fé , y á la realidad de los mystérios de ella. Sabese mas de lo que era menester , lo que el mundo piensa oy sobre esto. No es él quien pretende medir estas alturas con el cordel de sus inteligencias ? Como no alcanza , ni penetra los mystérios , cree , que tiene accion , y derecho para no creer.

creer. Como si Dios, dice San Agustín, no pudiesse mas, que lo que el humano entendimiento puede comprehender. No es el mundo el que se atreve á llamar á examen las leyes de la Iglesia, y sus decissions, con un espíritu presumptuoso protervo, pagado de su sentir, que entra á examinar con preocupacion, y con una curiosidad maligna, desvelandose por hallar la parte flaca, y herir por alli? No es el mundo el que habla en tales materias con temeridad, con arrojo, en los corrillos, en las assambleas, delante de ignorantes, ignorando él tanto, ó mas que ellos? Que tiene por diversion proponer questiones vanas, y frivolas, capaces de enredar, y embarazar, capaces de hacer titubear al mas poco instruído? No es el mundo el que pone en duda los hechos mas sabidos; el que se rie, quando oye leer un milagro bien averiguado; el que escucha como con lastima, y mira como pobrecillos, como hombres simples de demasiadas creederas, á los que los tienen por ciertos? No es el mundo aquel, que cuenta nuestras

ef-

espantosas verdades, juicio, y infierno, como invenciones vanas, capaces de enfrenar al vulgo, y de meter miedo à los niños? El que trata de vagatelas, y de disputas impertinentes las mas serias controversias? El que se burla de la religion, de sus ceremonias, y ritos, de sus reglamentos, y ordananzas, de sus ejercicios? El que dá de mano á la fé, no por seguir otra mejor, sino para vivir sin ninguna? Si será verdad lo que digo? Si tendrá parte la exageracion en lo dicho? No por cierto, amada Hermana mia, llegó el caso en que la irreligion se quitó la mascara; y es menester vivir fuera del mundo, para poder dudar de lo que afirmo.

Si las verdades puramente especulativas se ven assi arrolladas por el espíritu del mundo, quán odioso le será el moral; y las verdades prácticas del Evangelio, que tan alta, y claramente condena su conducta? Se digna él de dár oídos à estas grandes maximas de penitencia, de caridad, de renunciacion, de retiro, de humildad, de paciencia, que son la suma del christianísimo, y

to-

toda la regla de nuestra conducta? Y si las escucha, con qué desdén, con qué desprecio las rechaza? En conclusion, estas maximas se hicieron para el mundo? Vienen bien á los que son del partido del mundo? Predicar la mortificacion á un sensual, el recogimiento á una muger mundana, el perdon de las injurias á un vengativo, puede hacerse; y quando se haga, habrá que esperar algo de provecho? Yo no pregunto si el mundo practica estas tan importantes lecciones; solo quisiera saber con qué semblante las mira. El Evangelio nos exhorta á tomar la senda estrecha, nos ordena que hagamos penitencia, no tiene por dichoso al que no sufre. Replíca el mundo, se engaña, huid, aborreced la cruz, vivid en la alegría, y en el placer, disfrutar quanto el siglo brinda, y vuestros deseos anhelan. Qué dulzuras imaginarias, qué felicidad quimerica es essa, con que el Evangelio os pretende embaucar? Dexad lo por venir á la gente supersticiosa: el mal viene siempre mas presto de lo que se  
qui-

quisiera: gozad los bienes presentes, no hagais fuerza á la inclinacion de vuestro corazon: *Cognovi quod non esset melius nisi lætari :::: Venite, sumamus vinum, & impleamur ebrietate . . . . . & cras, & multò amplius.* Venid à mi, dice el Salvador, los que os sentís cargados, yo os aliviare; tomad mi yugo, y hallareis el reposo de vuestras almas; dexad la patria, vuestro pueblo, olvidad la casa de vuestros padres. Assi pondrá sobre vosotros apacibles sus ojos el Señor: os entrará en sus sagrados retretes, os embriagarà con sus puras delicias. Error, locura, replíca el mundo; qué desatino es el tuyo? Por qué sacrificas tu libertad? Te cansas de ser señora de tí misma? Quieres enterrarte en la flor de tus años? Qué puedes hallar en un país extraño, que equivalga á lo que dexas? *Quid agis? Quorsùm deflecteris? Numquid florem juventutis tuæ extinguere? Stultum est iter quod agredderis.* Perdonad, dice Jesu Christo, á los que os ofenden; amad á los que os persiguen; haced bien à los que os quieren  
mal.

mal. Esto es una vileza vergonzosa, dice el mundo: nada, nada debe sufrirse; de otro modo, vuestros amigos no os mirarán sino con indignacion. Esto sería ponerse en la classe de almas viles, y ser el terrero de embidiosos, de émulos, de enemigos. Haced que conozcan que tomarse con vosotros es negocio caro. Una venganza rigurosa, repara con ventaja qualquiera leve insulto: *Præcipit irrogata mala multiplicius reddere cum vires suppetant, & nullis resistantibus cedere.*

Pero qué necesidad hay de poner por extenso, y apurar la materia de las maximas detestables, que el mundo en todo pretende assentar contra las celestiales maximas de Jesu-Christo? Hay quien no sepa que el mundo degrada á la virtud, y coloca en la classe de noble al vicio? Que para con él el recogimiento es melancolía, el silencio estupidéz, el pudor rusticidad, la

*S. Gregorio I. 15. cap. 16.*

la penitencia es crueldad, la rectitud simpleza, la fé credulidad demasiada, y supersticion vana, la delicadeza de conciencia escrupulosidad, falta de entendimiento, la devocion hypocresia; y esto al mismo tiempo que viste de los mas brillantes colores las mas vergonzosas pasiones. Porque, qué nombres tan especiosos no dá él cada dia á los vicios? A la galantería califica de garvo; la prodigalidad de bizarría; la pertinacia de constancia; la venganza de valentía; la trampa de maña; la maledicencia de ingenuidad, y candor; la dissolucion, y la incontinencia de flaqueza, de fragilidad, de mocedad; á la irreligion, á la impiedad, y al atheísmo de valentía de entendimiento, de superioridad, de discurso, de elevacion de genio: *Quis audivit talia horribilia?* Quién jamás oyó tales blasfemias? Vos me lo preguntais, carissima Hermana; y todo este auditorio os responde que no es menos lo que piensa, y lo que habla el mundo.

Y si de las maximas del mundo passamos

mos á registrar su conducta ; si la consideramos en sí misma , ó Dios ! qué oposicion tan monstruosa no veremos contra Jesu Christo? El eleva altar contra altar , y desentronizando , digamoslo así , á su propio dueño , él se coloca en su lugar , y se hace adorar. El Dios del mundo tiene , como el Salvador , su Evangelio , sus Apostoles , sus doctores , sus martyres , sus ciencias , sus libros , sus armas , sus vassallos , sus templos , sus fiestas , y sus juntas , mas frequentadas , que las del Salvador. Miradle bien en lo interior de las casas , en las plazas públicas ; fondeadle en el centro de sus negocios , en sus consejos , en los exercitos , en los tribunales , en el comercio , en el trabajo , en el descanso , en el juego , en el paseo , en los espectáculos públicos , en la ciudad , en el campo. Considerad á los mundanos en su alojamiento , en su conversacion , en sus amistades , en sus diversiones , en sus modas , en sus equipages , en su mesa , en su gala , en sus empeños , en sus cuidados. En toda su conducta , vereis otra cosa,

fa , que el estandarte de la rebelion , contra el Hijo de Dios , que se levanta , que marcha , que triunfa en todas partes ? Jesu-Christo instituye fiestas ; el mundo desde luego las bornea , y las conduce á sus fines , haciendo servir la religion á su proprio desvarato , y ruina. El permite sin dificultad que sus sequaces se desocupen de todo lo demás ; pero esto es para dexarlos en una ociosidad vana ; esto es para juntarlos , y emplearlos mas facilmente en diversiones , en passeos poco seguros , en conversaciones peligrosas ; esto es por llevarlos á casas de placer , á assambleas , en que reynan la vanidad , la galantería , la lascivia , la dissolucion. Todas nuestras solemnidades son mas bien solemnidades del mundo , que de Dios. Jesu-Christo ordenó un tiempo de penitencia ; el mundo toma de mano , y para desquitarse , previene , y se adelanta en Carnestolendas con unos regocijos extravagantes , licenciosos , compensando las austeridades , que se le anuncian , y de cuyos rigores tendrá buen cuidado de no hacerse cargo. Porque quantas

tas almas, sin embargo de tenerse por christianas, se entregan á todas las locuras del carnabal, siendo assi, que jamás han probado lo que es Quaresma. Jesu-Christo funda escuelas para la virtud; el mundo al punto erige otras, en que dá las mas infames lecciones del vicio. El se ingiere en todo, dice San Bernardo, y con sus destemplados saynetes, reconocida la flaqueza de cada qual, se introduce en el corazon por qualquier resquicio, y se apodera de él, por los funestos medios de alhagar los sentidos, y poner en movimiento las pasiones: *Cum consolationibus, imò desolationibus suis undique se ingerit, observat aditus, per fenestras irrepit, & mentem occupat.* El provee, dice Salviano, al luxurioso victimas, que sacrifique á su continencia; al vengativo le enseña el arte de matar con habilidad, sin poner á riesgo su propria vida; le franquea al gafador desbaratado un asylo, para la ociosidad; y para el juego; para el avariento tiene el recurso de los pleytos, y injusticias; irrita, y estimula al ambicioso con la pom-

posa representacion de las grandezas, y se descubre artificios con que elevarse á expensas de otros; fomenta la vanidad, y profanidad con la invencion, y variedad de las modas; con la riqueza vistosa, de que engalana à sus esclavos; él lisongea la sensualidad, con quanto la naturaleza en tantas, y tan varias diferencias produce, para colmar de regalo su mesa, y para acrecentar el descanso, y las comodidades de la vida; se introduce por los ojos en las fiestas, en los espectáculos, en los alhagos penetrantes de que arma la belleza; se insinúa en los oídos, por la harmonía de la musica mas suave; penetra hasta el corazon por medio de lo que las tablas ponen de manifesto tan al vivo, tan atractivo, tan relajado, tan corrupto: *Alibi est impudicitia, alibi intemperantia, alibi lascivia, alibi insania, ubique demon.* Valese para sus manejos de las criaturas todas; y mas que les pese, las hace servir en contra del mismo Criador. Tiene assalariadas, y á su disposicion todas las artes, y las encuentra siem-

pre ingeniosas , y deseosas de agradarle , y contentarle ; prontas á trabajar á todo trance por su servicio. De esta suerte sostenido , y fortificado este fuerte , hace cara á todas partes , dice Tertuliano , y oponiendo el embeleso faláz de sus ilusiones presentes á la memoria de Dios , y de las verdades de la religion , tendiendo un gran velo , con el que casi encubre la eternidad , sujeta , y avassalla , prende , y cautiva , hace suyos los corazones , que fueron formados para Jesu-Christo : *Species istius mundi aulæi vice expansa est aternitati.*

Ved aí el mundo , amada Hermana mia ; ved aí el mundo , que está quizá tan hecho á sus desordenes , que ni aun percibe lo que acabo de hacer presente ; tan ciego , que se atreverá á intentar la justificacion de sus abusos , que son no menos , que abominables á los ojos de la fé. En poder de tales maestros , quales acabo de decir , y con tales lecciones , como acabais de oír , juzgad vos , quales podrán ser los deseos , y las ocupaciones del mundo.

Se-

Sería menester recorrer todas las edades , todas las condiciones , y poner delante de vuestros ojos horrores indignos de la luz. Verias un miserable esclavo del mundo , turbado su interior por los remordimientos de su conciencia , y por un resto , que le ha quedado de razon , que le dà en cara su vida. Por defuera , estrechado con las sabias representaciones , que le hace un amigo , obligado del respecto humano , responder por toda respuesta , y justificacion de su conducta : ello es , que así se camina en el mundo , y yo así he de caminar. Pero tales son los usos , y las modas del mundo. Mas , y qué diria el mundo , si me viesse reformado ? Por mas convencido , que se halla , de la importancia , y necesidad de su mudanza , verás , que sacrifica su reposo interior , su religion , su alma , su Dios , à una vana fantasma , que él teme , que él idolatra : *Suspirabam ligatus , & retinebar , ne nugæ nugarum , & vanitatis desererem.*

Vereis unos padres de familia , uno

Tom. VII.

K

ham-